

#Displacement
@TeatrosCanal



MITHKAL ALZGHAIK/ HEK-MA

CICLO NADIE SABE TODAVÍA DE LO QUE UN CUERPO ES CAPAZ

Displacement

26 y 27 de enero 2019

Desplazar un gesto, un cuerpo o una identidad implica una reflexión sobre el contexto de origen y sobre el nuevo lugar en el que se coloca tal gesto, cuerpo e identidad. Para una persona exiliada este “sacar de contexto” se convierte irremediabilmente en una cuestión personal.

El coreógrafo y bailarín Mithkal Alzghair (Siria, 1981) se crio en la ciudad siria de As Suwayda, donde comenzó su formación en danza para continuar en el Instituto de Arte Dramático de Damasco. Más tarde se traslada a Francia para cursar el prestigioso máster de estudios coreográficos “ex.e.r.ce” del Centro Coreográfico Nacional de Montpellier. Cuando finalizó su preparación, la guerra había estallado en Siria y Alzghair tuvo que pedir asilo en Francia, no pudiendo regresar a su país. El título de la pieza que hoy se presenta en la Sala Negra de los Teatros del Canal, *Displacement* (*Desplazamiento*), hace referencia así a un concepto que de alguna manera él encarna y que a su vez toma como base del movimiento.

La dramaturgia de la pieza *Displacement* (2016) se estructura en dos partes: un solo, que interpreta el propio Alzghair, seguido de un trío al que se suman los bailarines Rami Farah, también de origen sirio, y Samil Taskin, nacido en Turquía. No parece casual que el coreógrafo invite a dos intérpretes que son hombres criados en países de Medio Oriente, dado que la investigación pone el acento en la masculinidad y se articula en torno a la construcción del cuerpo. Un cuerpo que es el suyo, el de un varón sirio crecido durante la dictadura, bajo el mando militar y en un sistema educativo represivo. El coreógrafo se pregunta qué fisicalidad produce el hecho de estar atravesado por

el contexto ideológico del que proviene y al que no puede regresar (contexto que asocia con la tradición, la institución religiosa y la militarización), y aquel en el que ahora desarrolla su práctica (la estructura, no menos ideológica, que sustenta la danza contemporánea europea).

Para investigar cómo las estructuras políticas, religiosas y sociales dan forma al cuerpo y condicionan su movimiento, Alzghair decide, para esta pieza, centrarse en dos danzas tradicionales sirias: *dabke*, extendida en todo Oriente Medio y de la cual tomó prestado el juego de pasos, zapateado y saltos, y *lawha*, centrándose en la gestualidad de las manos y los brazos, cuyos movimientos adapta dirigiéndolos hacia el cielo en vez de hacia el propio cuerpo como es originalmente. En su investigación analizó diferentes estilos de *dabke* para tratar de vislumbrar el contexto que está detrás de las distintas decisiones formales según la región en la que se baila. En esta línea de pensamiento y como fruto de su investigación, descubrió que en la *dabke* que se baila en su región, los intérpretes se aproximan mucho al suelo y dirigen sus movimientos hacia abajo, en un gesto que él interpreta como ligado a las raíces del territorio. Sin embargo, en la *dabke* bailada en Palestina los bailarines parecen flotar, sus pies están mucho más desligados del suelo, en un gesto que parece albergar la historia de desplazamiento del pueblo palestino.

Los cuerpos en escena despliegan pautas coreográficas, como la repetición o el paseo (más bien un vagabundeo), y trabajan los movimientos y ritmos de estas danzas asumiendo que no tienen que crearlas porque ya están ahí, habitando sus cuerpos, formando parte de una suerte de memoria corporal colectiva. Poco importa si son recuerdos que recuperan o recuerdos que han supuesto un nuevo proceso de aprendizaje a nivel técnico. Alzghair trata de hacer una reconstrucción de su identidad desde el exilio a través de las resonancias somáticas del contexto del que proviene y al que tal vez ya no pertenece.

El teórico de la danza André Lepecki describe la noción de coreografía como aparato de captura, ligándola a los modos de desplegar el poder en relación a la percepción, determinando lo que se visibiliza o se invisibiliza y aquello a lo que se le otorga significado o se le niega. Lepecki hace referencia en varios artículos publicados en la revista *TDR: The Drama Review* (“Choreography as Apparatus of Capture” de 2007 y “Choreopolice and Choreopolitics: or, the task of the dancer” de 2013) a cómo la coreografía, entendida como un compendio de pasos y gestos predeterminados, refleja sistemas políticos que buscan el control del movimiento. Sin embargo, también sugiere una salida a esta dominación planteando la posibilidad de que desde lo coreográfico se experimente con las estructuras dadas de movimiento “programado”, reconstruyéndolas en múltiples gestos libres que representen un modo de resistencia. Esta parece ser



la toma de posición que hay en *Displacement* al trabajar desde el lenguaje de la danza contemporánea, pues el coreógrafo opta por contemplar desde la abstracción del gesto poético preocupaciones políticas con una gran carga de violencia ligadas a regímenes de control. A través de lo simbólico toca situaciones tóxicas generando una transformación, dando paso al placer de la sensación y abriendo un espacio para el deleite de permanecer en la práctica de la danza.

Estas son las preguntas que podríamos hacernos: ¿son las técnicas de educación corporal, tradicionales y contemporáneas, reflejo de las ideologías políticas, sociales y religiosas del lugar en el que se inscriben? Y, en ese caso, ¿es posible transformarlas a través del placer, del extrañamiento y del gesto poético?

Andrea Rodrigo e Isabel de Naverán

Estreno en la Comunidad de Madrid

País: Francia

Género: danza contemporánea

Coreografía: Mithkal Alzghair

Intérpretes: Rami Farah, Samil Taskin, Mithkal Alzghair

Asesor dramaturgico: Thibaut Kaiser

Iluminación: Séverine Rième

Coproducido por Godsbanen - Aarhus (Dinamarca) / Musée de la Danse-CCN de Rennes et de Bretagne / The Arab Fund for Arts and Culture / Les Treize Arches-Scène conventionnée de Brive

Con el apoyo del Centre national de la Danse - Pantin, Francia / Studio Le Regard du Cygne / Théâtre Louis Aragon, scène conventionnée danse de Tremblay-en-France

Con el apoyo de

**INSTITUT
FRANÇAIS**

Duración: 55 minutos (sin intermedio)

**#Displacement
@TeatrosCanal**

 **TEATROS
DEL CANAL**